

la determinación de la Junta del Casino de que los Sres. Maroto y Valdelomar no acudieran al Círculo, como también una frase inconveniente del señor Valdelomar dirigida á los Maroto, el Santiago hubo de indignarse, y más que en actitud agresiva, como una reparación, pensó en hablar con el Sr. Valdelomar.

El día 28 expresado, y no obstante de que un mozo del casino previniera al Sr. Valdelomar que no pasara al Círculo, éste lo hizo, y es claro el hecho según nos lo refieren.

El Santiago Maroto, al ver á su adversario y presumir que lo llamaba á la calle, hubo de dispararle un tiro, formándose desde aquel momento una confusión horrible.

Se repitieron seis ó siete disparos, que fueron hechos: dos por el Santiago Maroto, tres por el Sr. Valdelomar y uno ó dos por D. Ramón Camacho.

Del accidente resultaron heridos D. José Valdelomar y don Francisco Barchino, el primero por un bocado, con arrancamiento de las partes blandas de la nariz, producido por el Sr. Barchino, en propia defensa, pues el señor Valdelomar agredió á dicho Sr. haciéndole dos disparos que, gracias á ser hechos á quema ropa, solo le produjeron ligeras erosiones en la región mamaria derecha y hombro izquierdo.

Los heridos, que fueron reclusos en el hospital, se encuentran ya en libertad, así como el Sr. Maroto, que fué ingresado en la Carcel; ignoramos el destino del Sr. Camacho.

Ante todo la verdad

Han sido presentadas por los Sres. D. Blas Maroto y Barchino, D. Juan Ruiz Cornejo y Don Gregorio Fernández Pérez, nuestros buenos amigos particulares, solicitudes ante la Exma. Comisión provincial de Ciudad-Real: demostrando la improcedencia de los sofismas, vulgo denuncias, presentadas contra los mismos por Ciriaco Donado y Juan José Abad, acompañando á ellas los justificantes de ser falsas las dichas denuncias que acusaban á aquellor señores como deudores por el Concierto de consumos á

la Administración municipal de esta ciudad, pidiendo la incapacidad para ejercer el cargo de Concejales para que han sido electos.

Ya es mucho cuento y ganas de molestar con tanta denuncia.

Pero no dudamos que la Comisión hará justicia, y en virtud de los recibos de pago que acompañan, serán desestimadas tan absurdas acusaciones, que desde luego indican ser hechas con la mayor mala fé, y por el solo objeto de seguir regalando el estómago.

Paganos

La suspensión de funciones del Círculo de la Confianza, con motivo de los sucesos ocurridos el día 28, de que damos cuenta en otro lugar, ha causado indignación en muchos socios, creyendo que la medida tomada por el Sr. Alcalde, es demasiado ligera, haciendo responsables de actos particulares de socios á toda la sociedad.

Interpretando por nuestra cuenta el artículo 12 de la Ley de Asociaciones, somos de presumir que no entra en las atribuciones del Alcalde la suspensión ó cierre del Círculo, pues que esto es de competencia del Sr. Gobernador y cuando existan causas para ello.

El Círculo Mercantil de Málaga, el Liberal y Republicano de esta ciudad y otros muchos más, han sido teatro de esta clase de sucesos y no por eso la autoridad gubernativa ha tomado medidas tan extremas.

Esperamos que el Sr. Alcalde vuelva de su acuerdo por arbitrario.

Tenemos entendido que la Junta de gobierno de dicho Círculo y la mayoría de los socios, se proponen presentar una querrela contra el señor Alcalde por el acuerdo del cierre del Círculo.

Para M. y por M.

Como me honra mucho pertenecer á la Sociedad de aficionados que en el teatro Heras viene dando representaciones Cómico-dramáticas, y sobre éstos ha diri-

gido un señor que sólo se llama *Eme*, ciertas injurias despreciables, si que también calificativos desprovistos de razón y en los que falta deszaradamente á la verdad, he de permitirme decirle: Que yo me conceptúo más honrado con mis manos algo morenas, que el señor M. con las suyas blancas, (si están limpias.)

Que soy y he sido siempre enemigo de libaciones *tabernátiles*, á las que no sé si el aficionado será M., pues que sólo soy artista y trabajador constante.

Y que aunque reconozco en mí y en todos mis compañeros deficiencias en la escena, no medirá muchas brazas de inteligencia quien étnicamente nos insulta.

Si algún concepto puede ofender al crítico de *El Porvenir* M., lo sentiré, pero como no conozco su nombre, y por tanto sus condiciones morales y materiales, juzgando solo por sus formas de *escribidor*, lo creo digno de todo lo dicho.

FÉLIX CARRIÓN.

De nuestro corresponsal

(Recibido á las 9 y 10 noche)

TELÉGRAFO PERSONAL (A ROJAS)

Suspendido *Lego* vá *Dolores*, dése prisa, todos carcel de no ir última, multa impónese, y estará impuesta, desconcierto general.—*Seor Isidro*.

CONTESTACION

POR EL MISMO CONDUCTO

Teatro—12—25—madrugada

Llegué sumamente nervioso, dejado ropas menores por compañeros, sin darme cuenta, penetré escena pálido seco. No hubo tú... multa, todos libres. Respiro. Final todos *valientes*; pero que... *valientes*.—*Rojas*.

BIENVENIDA

Hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción al honrado comerciante de Membrio (Cáceres,) D. Román Villar, que viene á ésta á ventilar asuntos particulares; bienvenido sea y le deseamos le sea grata su permanencia en esta.

TEATRO

El jueves varios jóvenes aficionados representaron en el Teatro Heras tres obras del repertorio de Lara y nos hicieron pasar unas horas de franca distracción.

Lejos de nuestro ánimo hacer una crítica razonada; para ello nos faltan condiciones y además por las circunstancias en que se dió la representación, merecen disculpa algunos pequeños lunares.

A última hora, y por indisposición de dos de los aficionados, tuvo que hacerse un cambio de papeles, encargándose otros jóvenes de personajes de importancia para que la función no se suspendiera. Fueron éstos los señores Rodero (J.) Palmero y Pastрана.

A pesar de todo, salieron airoso de su cometido y ya que no otra cosa, demostraron un aplomo extraordinario. Vaya por ello un aplauso para los tres, así como para los jóvenes Merlo y Monasterio que también cambiaron á última hora de papeles.

De las señoras, no puede decirse más, si no que á fuerza de ingenio salvaron en muchas ocasiones los ligeros defectos que la falta de ensayos pudo hacer resaltar.

Hasta otra.

DELEME.

Para mi amigo Joaquín Sánchez

No escribo, me dices según la corriente, más ten tú presente que quiero las lides, cuando es causa injusta ni puedo ni quiero; desprecios prefiero; favor, me disgusta, prefiero olvidado del mundo vivir, morir sosegado, más, siempre es mi anhelo luchar por lo justo y siempre este gusto consérveme el cielo.

JUAN SIMARRO.
(El ciego de Valdepeñas)

DESHACER EL ERROR

Hemos leído con asombro la crónica teatral publicada en el